



ORGANO DEL COMITE DE MUJERES CONTRA LA GUERRA Y EL FASCISMO

PRIMERA EPOCA

BILBAO, 1 DE MAYO DE 1937

NUMERO 13



© Archivos Estatales mecd.es  
 El día Primero de Mayo, nosotras, mujeres de Euzkadi, prometeremos: Que si escasean los hombres, seremos nosotras las que obstruiremos la ruta al fascismo invasor.

ESTADOS  
 ESTATALES

# ¡Resistid!

Es necesario declarar la verdad sobre la situación crítica por que atravesamos. Pero al mismo tiempo que lo hacemos así, debemos tener plena conciencia de nuestra responsabilidad en estos trances y saber colocarnos a la altura de las circunstancias. Todas las actividades en estos días no deben tener otra meta que LA GUERRA. Resistir, resistir y resistir, cada vez con más energía, con mayor abnegación; con mayor sacrificio cada día. Todos los esfuerzos, sin excepción, deben concentrarse en esta necesidad ineludible. Nuestra salvación de las garras del fascismo criminal que acaba de darnos una muestra de su inconcebible vesania con el incalificable bombardeo de Guernica, de Eibar, de Durango, estriba exclusivamente en la medida de nuestra resistencia.

Nosotras las mujeres tenemos dos formas de cooperar decididamente, heroicamente, cuando el caso llegue, a este esfuerzo colectivo y unánime de todo el pueblo de Euzkadi por la defensa del suelo patrio hollado por la planta brutal de la reacción internacional: La primera, de orden moral, consiste en que, mediante una superación de nuestra endeble naturaleza, seamos capaces de alentar a nuestros hombres a la heroica resistencia, de animarles—sin la menor vacilación—a que se apresten a sucumbir en la pelea antes que ceder un paso más al invasor, a soportar con enérgica entereza, sin que el más leve comentario deprimente asome a nuestros labios, la pérdida de nuestros seres queridos en los avatares de la lucha. Creando, dentro de la mayor sobriedad, sin teatralismos que son ajenos a nuestro temperamento, este clima moral facilitaremos en nuestros valientes "gudaris" el despertar de un espíritu de heroísmo que, unido a una eficiente organización, debe determinar el establecimiento de una barrera infranqueable, contra la que han de estrellarse los embates desesperados del enemigo.

La segunda es de orden material y activo y ha de consistir en nuestra inmediata capacitación para la sustitución de todos los hombres que, de esta forma, puedan abandonar la retaguardia para acudir al frente a reforzar la titánica resistencia de sus hermanos.

Considerándonos capaces de realizar esto es como podremos tener autoridad para dirigirnos a los "gudaris" y decirles:

NOSOTRAS LAS MUJERES CUMPLIMOS CON NUESTRO DEBER EN ESTOS MOMENTOS. VOSOTROS, VALIENTES "GUDARIS" DEBEIS DE SUPERAROS EN EL CUMPLIMIENTO DEL VUESTRO.

## ¡Resistid!

VUESTRAS MADRES, VUESTRAS HERMANAS, VUESTRAS NOVIAS, VUESTRAS MUJERES, VUESTRAS HIJAS ESPERAN DE VOSOTROS QUE NO LAS ENTREGUEIS A LA BARBARIE DE LOS MOROS Y FALANGISTAS, DE LOS REQUETES Y EXTRANJEROS MERCENARIOS.

## ¡Resistid!

NO CEDAIS NI SOLO PASO, QUE CADA METRO DE SUELO PATRIO QUE SE PIERDE ES UNA OLEADA DE SALVAJE BRUTALIDAD QUE VIENE A ASOLAR NUESTRA TIERRA.

## Resistid!

Y SABED QUE NOSOTRAS SABREMOS SER DIGNAS DE VUESTRO HEROISMO.

EL COMITE

# ¡cuánto dolor!

El día treinta y uno de Marzo fué una jornada trágica para los pueblos eúzkeros. Durango y Elorrio fueron los que constituyeron los principales objetivos de la vileza fascista. Muchas veces recuerdo con tristeza esta fecha, que para mi será inmortal. De mi pecho sale un dolor profundo al recordar las pobres víctimas, que unos hombres sin ley ni compasión destrozaron. Al hacer mi triste recordatorio, lo que más me conmueve, es el recuerdo de una pobre mujer, rota por la metralla. En ésta víctima hay un doble crimen. Se daba el caso de que ésta se hallaba en estado avanzado de gestación, y al caer mal herida, ya que no se podía salvar a la madre, la ciencia intentó rescatar, cuando menos, la vida del pequeñuelo; pero también éste, antes de ver la primera luz, su vida quedó inmolada al salvajismo, en el santuario maternal. Vosotras, madres, que



podéis apreciar mejor que nadie todo esto, estoy seguro que del fondo de vuestros nobles corazones, surgirá el mismo ¡ay! de dolor, que de mi pecho salió.

Ahora, comprobareis con exactitud, cuáles son sus objetivos principales.

Podéis ver hasta dónde llega la osadía de los que se enronquecen gritando «Viva España». ¡Pobre España! ¡Cuánto dolor, cuánta sangre generosa va quedando derramada. Pero yo os prometo que esa sangre vertida, servirá para fertilizar la nueva España, que nosotros sabremos construir, aunque a ello se opongan todos los mercenarios de Franco y Mola. Sabremos oponernos a todos sus atropellos, quizá no podamos impedir estos atentados, pero desde aquí puedo afirmaros que no avanzarán ni un paso más, y que sabremos defenderos hasta dar nuestra vida, con el fin de que vuestros cuerpos no sean, ni pasto de tiburones, ni carne de Cabaret. Salud, camaradas.

FÉLIX PEREA

Miliciano del Batallón Karl Liebknecht

ARCHIVOS ESTATALES

# primero de mayo

¡Primero de Mayo de otros años! ¡Cuántos recuerdos nos trae esta fecha a la memoria! El día en que los proletarios, ante la mirada expectante de sus madres, de sus mujeres, de sus hermanas, abandonaban el hogar con el gesto adusto, enérgica la expresión y los puños crispados. El día en que otras mujeres más decididas, más animosas, acompañando a sus hombres o marchando solas, acudían a esos mitines magnos, a esos desfiles y manifestaciones en los que la armonía vibrante de los himnos proletarios se rompía frecuentemente con el seco estampido de los «mausers» de la Guardia Civil.

Era el día de lucha por autonomía. Y aún cuando en la mayoría de los casos, ésta se circunscribía a las reivindicaciones de la masa obrera, su significado era tan amplio, revestía un tal ambiente de popularidad, que esta fecha simbolizaba la noble rebeldía de todos los explotados, de todos los postergados; los jalones de la lucha por todas las justas emancipaciones. Por eso, todas las mujeres que ansiaban la elevación de su condición humana y social, todas las que querían dejar de seguir siendo exclusivamente el complemento sexual del hombre, su servidumbre doméstica, tenían que mirar esta fecha, en que los obreros se aprestaban al sacrificio máximo por la conquista de un mundo mejor, de una sociedad más justa, como algo propio, como algo, dentro del cual, se hallaba representado el espíritu de la mujer, que se esforzaba en desasirse de todos los prejuicios, que una sociedad decrepita y tartufesca había acumulado a su alrededor.

Pero en este Primero de Mayo colosal y continuo, que es nuestra actual guerra civil, la lucha se ha trasladado de las vías urbanas a las trincheras de nuestros frentes de combate, y a los ladrillos, a los adoquines y a las escasas pistolas con que antes se hacía frente a la Policía imperialista y sojuzgadora, substituyen ahora los fusiles y las ametralladoras, los aviones y los cañones. Lo que antes se circunscribía a los estrechos márgenes de las calles de una ciudad, se extiende hoy a todos los ámbitos de España. Pero, en su esencia, en su significación

fundamental, la lucha es la misma, solamente que elevada a su enérgica potencia. Podría, en todo caso, decirse que el Primero de Mayo, es a la lucha antifascista de hoy, lo que la vanguardia de choque es al grueso del Ejército.

Porque las circunstancias son distintas, porque el cuadro de la lucha ha cambiado totalmente, es necesario que la conmemoración de este primero de Mayo tenga, entre nosotros, en toda la zona leal de la España Republicana, distintas características. Así, al paro tradicional, que constituía la demostración de la potencialidad de las masas populares, debe corresponder en estos momentos una *mayor actividad, la mayor intensificación* posible en la *producción*, aumentando hasta el máximo, mediante el esfuerzo de todos, las posibilidades de llenar cumplidamente las necesidades de nuestro Ejército.

Y todos, patronos y obreros, hombres y mujeres debemos complementar este esfuerzo de la *mayor productividad*, entregando al Gobierno de Euzkadi, la totalidad de nuestros ingresos en este día, para la adquisición de los elementos que son vitales para la lucha: *Armas y víveres*.

En cuanto a nosotras las mujeres, concretamente, podremos decir que hemos conmemorado dignamente esta efemérides, si además de cumplir fielmente estas consignas, conseguimos que esta fecha marque la iniciación de la etapa de nuestra capacitación para que nos sea posible, en el más breve plazo, substituir a los hombres, a quienes las necesidades urgentes de la guerra llaman

a ocupar un puesto en las líneas de combate e interesar, al mismo tiempo, a todos los medios de opinión, en las posibilidades de eficiencia de nuestra decidida cooperación a la causa antifascista.



El día Primero de Mayo de 1937, es para nosotros una jornada de trabajo intensivo

¡Salud!

Pioneros de todos

los países.



# salvemos a los niños

Es una hermosa mañana abriena y tibia. El sol brilla con todo su esplendor, y envía a la tierra sus rayos cálidos y benéficos, para hacernos olvidar los días anteriores, lluviosos y fríos.

Unas madres se disponen a dar un paseito con sus hijos, ávidos de tomar el aire y el sol que les ofrece mañana tan espléndida.

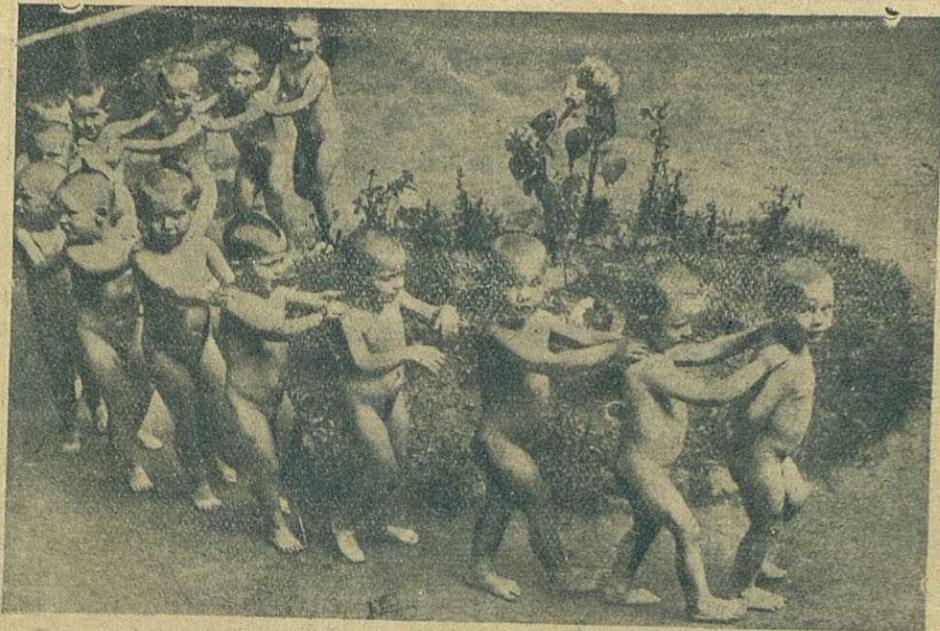
En ese momento, la sirena, con sus pitidos largos y estridentes, anuncia la proximidad de los aviones facciosos. Las madres llaman a gritos a sus hijitos, y estos acuden, asustados, a los brazos maternos, y, abrazados tiernamente, corren escaleras abajo al refugio más próximo. Son muchísimas las personas que corren presurosas a ocultarse y, en su precipitación, no reparan en los niños, que son estrujados por la avalancha humana, y zarandeados de un lado a otro.

No hace todavía un año, esos niños corrían y saltaban, alegres y bullangueros. Las niñas jugaban con sus muñecas y preparaban la comidita de sus «hijas». Los niños corrían con sus autos de carrera y había que ver qué velocidad llevaba una pequeña locomotora, que arrastraba dos coches, sobre unos railes improvisados! Sus caritas sonrosadas, sus labios sonrientes y sus ojos radiantes de alegría. ¡Qué felices eran nuestros niños!

Ahora, apenas pasa un día sin que las criaturas bajen a los sótanos, y allí permanecen más o menos tiempo, respirando una atmósfera insana y enrarecida. ¿Qué ha sucedido? Unos militares, traidores a su patria, se sublevaron; unos fascistas

miserables, les secundaron, y un clero relajado y embustero, les aconsejaron y dirigieron. Ellos lo tenían todo: riquezas, placeres y comodidades. El pueblo, nada. Y no contentos todavía, bien pertrechados, se lanzaron contra él. Los hijos del pueblo, los verdaderos españoles, con un heroísmo que asombra al mundo entero, los ha rechazado y no han pasado, ni pasarán.

Llevamos nueve meses de guerra horrorosa; los señoritos patibularios y los generalotes borrachos, van de derrota en derrota. Los secuaces de Franco, rabiosos y desesperados por tantos descabros sufridos en el campo de batalla, quieren vengarse en los niños, y, como aves de rapiña, clavan sus garras en los cuerpecitos de estas inocentes víctimas. Cuando, al oír el toque de la sirena, contemplo a estas criaturas que, con las mejillas pálidas, la mirada inquieta, y llenas de sobresalto, corren azorados en busca de la madre, mi corazón se oprime, y, entristecida, pienso que los pobrecitos niños viven en una continua agitación.



LA FELIZ INFANCIA DEL PAIS AMIGO.-Un grupo de niños, disfrutando de la benevolencia del sol, en una de las numerosas Repúblicas de los niños, en la U. R. S. S.

«Salvemos a los niños»; pongámosles a cubierto de estas inquietudes y zozobras. Tenemos naciones amigas que los recibirán y cuidarán con todo amor y cariño. Confiémoslas este nuestro tesoro y, cuando el triunfo sea nuestro, después de haber machacado la cabeza al fascismo, como a un bicho inmundo y venenoso, entonces nuestros niños volverán a sus casitas, otra vez alegres y risueños; contemplarán, palmoteando de júbilo, erguida y gallarda, suavemente balanceada por el aire, a la bandera proletaria de la Libertad, de la Justicia y de la Democracia.

MARIA GUADALUPE CARRETERO.

## los niños españoles que se encuentran en la u. r. s. s.

MOSCU.—Los niños españoles que se encuentran en Artek, se hallan muy bien. El pasado día efectuaron una excursión a diversos puntos. Los niños soviéticos y españoles se desenvuelven en un ambiente de gran fraternidad.

Los niños españoles se preparan para hablar por radio. Relatarán cómo han vivido en España, cómo viven en la

U. R. S. S. Los hijos de los heroicos luchadores antifascistas españoles, son cuidados exquisitamente por sus hermanos soviéticos. En el Cáucaso, en los excelentes balnearios en que disfrutaban su descanso los trabajadores de la U. R. S. S., los niños españoles disfrutaban la dicha de un clima espléndido y un paisaje maravilloso.

**EXIGIMOS:** La formación inmediata de batallones de reserva; la intensificación de los trabajos de las fortificaciones; liquidación de la QUINTA COLUMNA. Nosotras, mujeres de Euzkadi, no permitiremos que el enemigo aproveche, para sus fines criminales, las debilidades y dificultades del momento.

# — FIESTA DEL TRABAJO —

Primero de Mayo, fiesta del mundo del trabajo. La única fiesta que celebran los obreros de los países capitalistas, no impuesta por la Iglesia o las autoridades.

Se paran los potentes «Diesels», apagan los altos hornos, cierran las minas, se interrumpe el trabajo en el campo.

Manifestaciones obreras y campesinas recorren todos los rincones del país con vibrantes himnos proletarios. Las banderas rojas, el símbolo del Trabajo, las banderas de la ira del pueblo contra sus opresores, las banderas de su emancipación, enrojecen el aire.

Primero de Mayo es para el mundo trabajador un día de lucha, un día de protesta contra la explotación, un día en el cual los obreros manifiestan su voluntad e intensifican la lucha por sus reivindicaciones de clase.

Es la revista de las fuerzas del mundo obrero.

Es la expresión de la solidaridad internacional de los trabajadores, que son el exponente de todo lo que significa Progreso y Cultura. Por encima de las fronteras pasan las manifestaciones obreras y campesinas de los países limítrofes y se unen bajo la bandera roja común.

Días antes del Primero de Mayo, ya se siente la atmósfera del combate.

Los dos campos, el del Trabajo y el del Capital, ambos se preparan.

Los gobiernos de los países capitalistas, representantes de la gran industria y de la finanza, ellos que tienen el ejército y todo el aparato administrativo, ven temblar las bases de la estructura de sus Estados, ante la ola montante de las fuerzas antifascistas.

Ya no les basta el acostumbrado servicio de «Orden Público». Se fortalecen las vigilancias de la policía, se aumenta el aparato represivo, se multiplican las detenciones, se llenan las cárceles de los más activos, más inteligentes, hijos de la clase trabajadora.

Por salvaje que sea la represión, por crueles que sean las torturas infligidas a los hijos del pueblo por sus verdugos, no podrán impedir las manifestaciones del Primero de Mayo. Ocorre y a menudo, que con los sonidos de los himnos de Libertad, van acompañados aquel día de tiros de armas mortíferas. Ocorre, que la canción por la vida nueva va mezclada de un ¡ay! doloroso de manifestantes cobardemente asesinados por unos guardias de asalto. Pero aquellos que sobreviven, ante la sangre vertida por sus compañeros, deciden más firmes y más conscientes seguir el camino justo de su emancipación y llevar alta hasta la lucha final, la bandera del antifascismo.



Somos la Joven Guardia...

Primero de Mayo de 1937, será para las mujeres antifascistas de Euzkadi, un día de intensificación del trabajo en la fábrica y de mayor producción en el campo



El tanque de la Paz...



El viejo obrero sonríe y saluda a la joven generación libre y feliz. Sus esfuerzos no han sido vanos... Aquí tiene la realización de los anhelos de su vida

El Primero de Mayo de este año transcurrirá, en todos los más alejados rincones del mundo, bajo el signo de ayuda moral y material al pueblo antifascista español, que ha llegado ya a aquella lucha final, donde se tiene que «vencer o morir» y, más concretamente, bajo el signo de solidaridad y ayuda a nuestra Euzkadi, que dará un golpe de muerte a la parte más agresiva, más ofensiva, del fascismo internacional.

Primero de Mayo en la Unión Soviética, donde el pueblo es el dueño de las fábricas, dueño del campo, dueño del Ejército, dueño, por fin, de todo el Estado.

Día de alegría colectiva, día de una magnífica revista de las potentes realizaciones socialistas. Los Dnieprostroys, los Magnitogorks, los Metros, los canales, los Kolkozos, los Institutos de Enseñanza, las Casas-cunas, los Sanatorios, el consciente y poderoso Ejército Rojo, tienen la palabra este día.

Cuentan de lo que es capaz un pueblo liberado de las cadenas opresoras.

De una Rusia tsarista atrasada, ha sabido el pueblo libre de la Unión Soviética hacer un país industrial y cultural, que supera los más modernos países del mundo capitalista.

La sangre de los Tchapaieffs, de los millares de guerrilleros rojos, de los heroicos Comisarios políticos, no ha sido vertida en balde.

Los viejos «bolcheviques», los que conducían al pueblo en su lucha hasta la victoria, miran con orgullo, de lo alto de la Plaza Roja, la joven generación feliz, que no conoce lo que es la esclavitud, desfilando firme, dispuesta a cada momento para defender su libertad querida.

Con orgullo mira el pueblo soviético entero su potente Ejército Rojo, la garantía de su independencia, la base firme de sus libertades, el defensor abnegado de todas las realizaciones soviéticas.

En el día Primero de Mayo, los antifascistas del mundo entero declaran su adhesión para con el pueblo soviético y el Ejército Rojo, que es el propagador más fiel de la Democracia y de la Paz.

Nosotras, mujeres de Euzkadi, que atravesamos hoy momentos muy difíciles, miramos con admiración el desarrollo de la vida en la Unión Soviética.

Innumerables son los ejemplos de solidaridad y de ayuda que nos ha prestado el pueblo soviético. Las mujeres españolas, obreras, campesinas e intelectuales, todas unidas en el campo antifascista, lucharán al lado de sus compañeros, para asegurar para sus hijos un mañana feliz.

Mujeres de Vizcaya, Guipúzcoa, Navarra y Alava: el enemigo avanza. Ante las llamas de los incendios de Eibar y Guernica, lanzamos nuestro grito. ¡Todos en pie para contener la avalancha fascista! ¡Que Bilbao sea el segundo! Madrid



Un cuadro del desfile deportivo del Primero del Mayo

narración verídica

# diógenes

por maría cambrils

(conclusión)

Primero consultó con el cura, y este le dijo:

—¡No, señor! En la católica escuela de P... no debe haber nadie que pueda ser motivo de contagio diabólico. Si ese chiquillo no está bautizado, como supongo por su nombre raro, debe salir inmediatamente de entre sus alumnos, todos ellos hijos de buenos creyentes. Por de pronto, voy a visitar a sus padres, y en el probable caso de que no esté bautizado, les obligaré, por la fuerza de mi autoridad religiosa, a que le bauticen como lo exigen las leyes del Estado español. ¡Pues no faltaba otra cosa sino que yo consintiera moros en P...!

El cura, una especie de gañán con sotana, se encaminó a casa de los padres de Diógenes, llegando a ella en ocasión que éstos estaban sentados a la mesa, consumiendo su modesta cena de trabajadores.

—Alabado sea Dios — dijo el cura, todo tremuloso por la soberbia, desde el dintel de la puerta, donde se había detenido vacilante.

—Buenas noches — contestaron Pascual y Rosa, que se cruzaron una mirada significativa de extrañeza.

—¿Qué se le ofrece? — dijo Pascual, invitándole a penetrar en la estancia y a tomar una silla.

—Pues mi visita — balbuceó el cura, penetrando en el interior, pero sin tomar el asiento que se le ofrecía — obedece a la necesidad que tengo de averiguar la situación bautismal de su hijo y el estado matrimonial de ustedes. Por lo tanto, he de hacerles algunas preguntas.

—Puede usted comenzar — dijeron ambos esposos a la vez, no sin dejar de exteriorizar su disgusto por la oficiosidad del ensotonado.

—¿Ustedes son buenos cristianos? — preguntó el cura con sequedad.

—Según lo que usted entienda por cristianismo — dijo Rosa, que se adelantó a la respuesta de su cónyuge —. Si el practicar el bien por el bien mismo, ser tolerante con las ideas políticas y religiosas de los demás, amante del prójimo, ser moral en el buen sentido de esta socorrida palabra abstracta, honrado y trabajador, lo somos en grado superlativo; pero si para serlo se nos exigen prácticas de ostentación religiosa, odio para el que no piense como nosotros, acatamientos que estén en pugna con nuestras delicadeza y dignidad personal, no lo somos, y tenga presente que nos colocaremos frente a todo el que pretenda violentar nuestras convicciones honradas en el terreno religioso y social.

En cuanto a la situación bautismal de nuestro hijo — prosiguió Rosa —, no tiene usted por qué entrometerse. Nosotros, sus padres, somos los únicos responsables ante el fuero civil y ante la sociedad de su situación religiosa, de su enseñanza y de su orientación por los escabrosos senderos de la vida. Nuestro Diógenes es, por razón natural, hijo del Cosmos, y por uno de los deberes a cumplir con la estadística demográfica, argentino de nacimiento.

Nosotros somos españoles. Yo, aunque italiana nativa, vengo obligada, por la letra del artículo 22 del Código civil español, a seguir la nacionalidad de mi marido, que lo es moral y legítimamente, si bien quieran ustedes, los católicos, negar la moralidad y legitimidad del matrimonio civil, que califican de «concubinato indecente».

He de manifestarle también, que nuestro querido Diógenes, inscrito en el Registro civil de Buenos Aires como hijo legítimo de Pascual Sendra y de Rosa Patricci, está en plena posesión del título de ciudadano argentino. No necesita, por ello, de extrañas tutelas; tiene suficiente con la legal de sus legítimos padres, que le guiarán por los áridos derroteros de la vida social, hasta tanto que pueda bastarse personalmente.

Religión, no le hemos dado ninguna; nos hemos limitado a inscribirle en el Registro civil, sin permitirnos menoscabar su libertad de adolescente con prácticas de un culto verisímil, cuya falta de base racional no pueden comprender los niños, por su natural carencia de discernimiento...

El iracundo «mosén» Silvestre trató de oponer algunas objeciones a los razonamientos de Rosa; pero no pudo, porque la soberbia había producido en él un total desequilibrio nervioso que paralizaba su lengua al unísono que la ceguera sectaria embotaba su entendimiento.

Tuvo, pues, que salir vencido de aquella casa, doblemente dignificada por el trabajo y la virtud, si bien dispuesto a no ceder en su propósito de persecución sectaria.

Consultó el caso con el ladino D. «Pere». Este, que era licenciado en «filosofía cucóloga» y en «gramática parda», le aconsejó suma prudencia, porque, a través de su palurdismo sagaz, preveía una posible reclamación del Consulado argentino, que podría repercutir en el Gobierno de Madrid, con daño para su cacicato. Tiempo y ocasión tendrían, dijole al cura, para barrer de P... la mala semilla del Socialismo, de los enemigos de la patria, de la religión y de la familia, que amenazaban concluir con la paz del mundo; con la placidez del parasitismo mundial, hubiéramos dicho nosotros con mayor justicia.

Diógenes siguió concurriendo a la escuela de P... El maestro, aleccionado por el rupestre D. «Pere», le simulaba atenciones y preferencias que el chiquillo no buscaba ni agradecía. Repasaba sus lecciones de Historia, en textos escrupulosamente escogidos por sus padres, con una suficiencia que dejaba perplejo al rutinario y troglodítico D. Agapito.

Un día que el maestro quiso probar a Diógenes sobre nociones de Historia Sagrada, le llamó al estrado y le dijo:

—Vamos a ver, señor Sendra. ¿Podría decirme cómo fué hecho el mundo y surgió el primer hombre?

—Querido maestro — dijo el niño, con el aplomo propio de una persona madura —: Me pregunta usted acerca de una hipótesis sobre la que la ciencia investigadora no ha dicho todavía la última palabra; pero, esto aparte, ¿no le parece a usted un disparate enorme la afirmación teológica de que el mundo ha sido creado de la nada?

El mundo puede ser eterno o finito; puede haber existido siempre y puede haber estado en épocas remotas convertido en un caos de fuego. Muy bien pudo ser que al enfriarse las calcinaciones, demostradas por los volcanes y la hulla extraída de las entrañas de la tierra, se produjese la corteza terrestre — no demostrada todavía por la ciencia física — y con ella el protoplasma, es decir, el germen de la vida orgánica. Todo esto podrá ser tan hipotético como lo es el génesis de la teología; pero no cabe duda que esta creencia es mucho más racional y admisible que la sustentada ciegamente sobre la creación del mundo de la nada, porque, lógicamente discurrendo, no se puede admitir la posibilidad de hacer cosa alguna dentro de una total inexistencia. ¿Es posible que se produzca un efecto sin una causa? La razón me dice que, previamente al producto, ha de existir el embrión. ¿Quién podrá, pues, demostrar lo contrario...?

En lo que están contestes todos los especuladores de la biología es en reconocer que en el aire flotan el átomo y la molécula. ¿Hay quien pueda negar lo que ciencia demuestra? Se puede admitir, sin menoscabo del raciocinio personal, que los cuerpos se forman por una ley imánica-etereobiológica, salvo en aquellos casos donde las funciones genésicas de las especies vivas contribuyen a la reproducción...

Así como se genera el gusano en la taza de caldo cuando este líquido se descompone por consecuencia de haberse posado en él los gérmenes de la vida que contiene el aire, ¿no pudo también formarse el antropoide por una de esas inescrutables leyes de la biología que la ciencia pone de manifiesto con sus claras demostraciones?...

No niego ni afirmo en concreto la posibilidad de esta generación causal; pero sí sostengo que el género deífico, dado como cierto por la teología, está más fuera de razón que las teorías evolucionistas de Darwin, ya que la embriología nos aproxima a la certeza de la congregación molecular o atómica y a las doctrinas del autor de *Origen de las especies*...

¿Quién nos asegura la certidumbre del génesis? Si Rosse con su pila termoelectrica; si Langley, con su bolómetro; si Estefan, con su ley de la irradiación; si Jannsen, con su espectroscopio; si Laplace y Flammarion, con sus sistemas cósmicos, han podido demostrar la pluralidad de los mundos, ¿cómo concebir entonces un creador exclusivo para nuestro planeta, si no es admitiendo con los ojos cerrados doctrinas tan soberanamente absurdas cual son las de los génesis caldeos, védico y mosaico? ¿Habrán, acaso, un creador para cada uno de los planetas que gravitan en los espacios siderales? ¿Qué génesis es el verdadero? ¿El de los caldeos, el de los parsis, el de los armenios o el revelado por Jehová a los escogidos?

Existen en la Unión Soviética millones de hombres que trabajan millones de hombres que arden iluminados lo mismo que la espiga de una llama

Existen en la Unión Soviética millones de hombres que sonríen millones de hombres que duermen confiados cuando la juventud se pierde oscurecida por el mundo.

Existen en la Unión Soviética millones y millones de hombres fundidos como un sueño de cuerpos trasverberados por la luz de una sangre que ya comienza a presentirse libre bajo sus venas.

Existen en la Unión Soviética millones de hombres que han sembrado el vigor de sus músculos y de sus voluntades y ya germinan sonrientes, limpios y venturosos bajo cielos labrados en nueva inteligencia.

Existen en la Unión Soviética millones y millones de hombres que nos saludan de seres que nos llaman de frentes que nos miran.

Existen en la Unión Soviética millones de hombres que trabajan.

Ellos saben que un día brotará de sus manos la vida de unas alas.

Ellos saben que un día la igualdad de sus brazos será eterna que morderá la máquina el acero o el viento única boca hambrienta esclavizada mientras libres sus cuerpos ostentarán desnudos la rosa humana de su esencia.

Ellos saben que un día el mundo más redondo girará sin fronteras que una mano en el Sur dará la misma sombra que en los mares del Norte.

Ellos saben que un día conocerá la Tierra la misión de su carne el valor de su fuerza.

Ellos saben que un día igual que ellos trabajan todos los hombres dormirán confiados sin que la juventud se pierda oscurecida por el mundo.

Existen en la Unión Soviética millones de hombres que conocen lo que piensan sus hijos y sus manos conducen.

Allí el amor existe no solamente con una palabra sin sombra. El pájaro y el árbol por igual crecen bajo el cielo. No hay amos sólo un dueño que vive en las conciencias como la luz por darse al ser únicamente.

Allí si un hombre nace una verdad se inclina ante su cuerpo un camino seguro se prepara y una estrella se enciende sobre el viento.

La ciudad marcha en Rusia de la mano del campo persiguiendo sin sueño la rosa socialista. En cada granja en Rusia como un nido que nace

una flor que comienza en medio de sus pájaros. Es allí cada fábrica como un árbol que crece el corazón de Lenin que se eleva cantando iluminando el Universo.

Existen en la Unión Soviética un pueblo que trabaja la esperanza en silencio un hombre que dormido vela entre sus cristales los pulsos de este pueblo y una fecha aún cercana que es un corte del tiempo que sangra sobre el Mundo su enseñanza y ondea como un grito sobre el cielo.

Unión

Sovié-

tica

Existen

en

la



## Enfermeras laicas

Admirables y abnegadas mujeres, que dotadas de una gran sensibilidad, y un gran amor por sus semejantes, libres de prejuicios absurdos y ancestrales, y sin espera de privilegios de ninguna clase, con una gran energía y un gran corazón, han sabido en los momentos de dolor y ultraje de la barbarie fascista, por los que atraviesa nuestra querida España, ponerse al lado de sus hermanos, y llenas de ternura, con una alma exquisita de madrecitas buenas, circulan día tras día por esos Hospitales de Sangre, con una tenacidad incansable, consolando y animando a nuestros valientes milicianos, que sufren con las carnes desgarradas por metralla fascista.

Admirables mujeres, verdaderas Hermanas de la Caridad, que sacrificando su libertad y sus ideas políticas, y sin un Dios que las anime, guiadas solamente por un inmenso afán de amor y de justicia, sin distinción de clases e ideales, ponen todo su corazón, al servicio de una de las labores más hermosas de la guerra, consolar al que sufre, darle el calor de los familiares que le faltan, animarle a seguir adelante.

Hermosa labor; adelante, mujeres de la España laica y republicana, adelante todas mujeres antifascistas, todas a ayudar a nuestros hombres, para que el día del triunfo no os quepa la amargura de no haber contribuido a él. ¿Con qué derecho ibais después a disfrutarlo?

Adelante compañeras, con amor y voluntad todo se consigue ayuda y animad a nuestros hombres, que ya veis, ellos con amor y voluntad, están ganando la guerra.

*María Lutsa Soria.*

## Ortuella

La Directiva del «Hogar de la Mujer Moderna» de Ortuella, nos envía la siguiente nota para su publicación:

Con fecha 28 de abril enviamos al Gobierno de Euzkadi la siguiente carta:

1.º Las mujeres de Ortuella pertenecientes al «Hogar de la Mujer Moderna», estamos dispuestas a desempeñar los puestos que hasta ahora venían desempeñando los hombres en las minas, y que por la rápida movilización para fortificaciones han quedado paradas.

2.º Que estamos dispuestas a que ninguna mina ni fábrica queden paradas por falta de brazos, pues las antifascistas de esta localidad iremos a todos los trabajos que anteriormente citamos, y si es preciso, a formar brigadas y cuerpos de reserva

¡Por el armamento de todos los hombres útiles para empuñar el fusil.

*La Directiva*

## Ejemplo de solidaridad

SANTANDER.—Nuestra provincia no deja que transcurran los días sin demostrar los sentimientos de solidaridad con los hermanos de la región norte. Así ha quedado patentizado con el envío de 48.000 botes de leche condensada remitidos por la Consejería de Comercio, con destino a Asistencia Social de Vizcaya, y de otra cantidad igual para la población civil de Asturias. Además se han remitido 1.000 kilos de leche en polvo para la Cooperativa de refugiados guipuzcoanos en Vizcaya.

## El parto sin dolor

En las casas de maternidad de la región de Moscú, el parto sin dolor ha sido practicado en 20.000 casos. En MOSCÚ ha comenzado una conferencia especial de médicos comadrones y ginecólogos para discutir estos primeros resultados. Ha discutido con mucho interés una comunicación del profesor Jegorof, del Instituto de investigaciones científicas de obstetricia y ginecología de la región de Moscú, cuyos primeros resultados electrocardiográficos registran las contracciones del útero y los movimientos del niño, durante el alumbramiento.

Analizando más de 1.500 casos en que el parto sin dolor ha sido practicado por diversos métodos en la Clínica del Segundo Instituto de Medicina de Moscú, el profesor Felgel ha indicado como medio el más eficaz—soporífero y analgésico—la paraldehído. Su empleo (en inyección) ha dado en un 40 por 100 de los casos, una disminución notable del dolor.

## El Primero de Mayo en las escuelas de Madrid

Por la Dirección general de Primera Enseñanza se ha dispuesto que en todas las escuelas nacionales, sin excepción, se celebre la fiesta del Primero de Mayo, organizándose veladas teatrales, sesiones cinematográficas, recitales, teatro Guiñol, etcétera, etcétera.

En todos estos actos se explicará a los niños la significación de la Fiesta del Trabajo.

Al propio tiempo se explicará a los niños también la significación de la fecha gloriosa del 2 de mayo, por lo que se refiere a Madrid.

Se aprovecharán las veladas escolares para repartir a los niños paquetitos de caramelos y escarpelas rojas de cinco puntas con los colores nacionales.

## Un artículo del «Pravda»

MOSCU.—«Pravda» publica un interesantísimo artículo sobre la situación española y la conjuración fascista internacional contra la democracia de España. En substancia, el órgano soviético dice:

«Cuanto más tiempo pasa, más grandes detalles se descubren de la conjuración que tan cautelosamente preparaban los facciosos y otras potencias que querían intervenir en el territorio español.

Resulta que, paralelamente con los espías de la Gestapo, a principios de 1935, ya se enviaron a España un gran número de «expediciones científicas» alemanas e italianas, que recorrieron el territorio español en todos sentidos. En los laboratorios de las grandes empresas alemanas se realizó un detenido análisis de los minerales que se habían llevado de España. En abril de 1935, ya fué elaborado un plan de división de las riquezas naturales de España, y esta elaboración fué a cargo de la Sociedad Anónima alemana «Metallgesellschaft», el presidente de la cual, Hurton, es íntimo de Hitler.

Por abril de 1935, se creó en Alemania un consorcio para la explotación del subsuelo de España; en él entró, además de la «Metallgesellschaft», el grupo metalúrgico Klone, el trust de material de guerra Rheinmetall, la Siemens, la Halske, las fabri-

cas de material de guerra «Vulkan» y «Krupp», la I. G. Farbenindustrie, etc.

Entonces, Alemania se puso en relación con los grandes consorcios italianos, que se alistaron».

## El mundo fantasmagórico en la imaginación de los pequeños

¿Conocen los pequeños la dureza de la realidad que les rodea? Sí; la conocen... aunque se les quiera ocultar, porque su percepción intuitiva es más aguda que la de los mayores. Difícilmente habrá hoy en España un chiquillo que ignore—aunque más afortunado que otros, no le hayan alcanzado—que su patria se debate en los horrores de una guerra. Pues donde faltan la reflexión y la experiencia, alcanza el instinto, poderoso don infantil... Y la imaginación.

La imaginación es en los niños un arma de dos filos. Espanta pensar a que extralímites de horror puede llegar la criatura que vive su infancia en circunstancias como las presentes, nada más que apoyando su potencia imaginativa en una frase que escuchó, en un relato a media voz que alcanzó a oír. Pero también esa misma potencia—defensa magnífica del espíritu camino de su meta—eleva al niño por encima de la realidad y le conduce a mundos fantasmagóricos, donde vive otra existencia que él no confunde jamás con la cotidiana, aun cuando para él tenga una auténtica realidad, «su» realidad. Los cuentos, las fábulas, los mitos, pueblan ese mundo de fantasía en que lo irreal se hace real...

Más real—para él—ahora que no nunca. ¿No habéis visto, por ejemplo, ante una película de dibujos cómo el niño acoge a héroes y monstruos con la misma sonrisa que si fueran antiguos conocidos...? La vieja fábula ha saltado de las frases del relato o de las páginas del libro, a la ancha ventana del lienzo, se ha remozado, ha cobrado línea y movimiento y ha empezado a vivir. El niño se regocija, pero no se sorprende. En su memoria ancestral está el eco de otros niños que con ella se regocijaron antes que él.

Para pedidos del

Semanario  
MUJERES

dirigirse a la Redacción  
y Administración, calle  
Astarloa, 7 3.º

Teléfono 17377

# la mujer madrileña en la defensa de su pueblo

Mujeres enlutadas, de todas las edades, llegan a Madrid por las diversas carreteras, en grandes caravanas, de las que forman parte gran número de niños, con los pies hinchados y ensangrentados, por los muchos kilómetros que llevan andados desde que salieron de sus casas, caravanas que se complementan con algunos animales cargados de pequeños atados de ropa.

Este era el espectáculo diario desde los primeros días del mes de agosto, hasta el mes de noviembre, en que se libraron las batallas decisivas.

La mujer madrileña prestó solidaridad práctica y activa a las pobres mujeres y ancianos que iban evacuando los pueblos, a medida que avanzaba el ejército del robo y del crimen; ellas organizaban colectas en las barriadas, talleres, festivales, cuarteles, etc. Buscaban alojamiento para los refugiados y les proporcionaban víveres, se encargaban de la instrucción de los pequeños y buscaban por todos los medios levantar la moral de aquellas gentes, que habían sido testigos de los crímenes más refinados que los degenerados aventureros del Tercio y los semi-salvajes africanos, cometían.

El pueblo madrileño, que día tras día iba redoblando sus esfuerzos, para impedir que llegasen a sus muros los que venían arrasando personas, ganados y haciendas desde Navalverral de la Mata, no podían consentir que la falta de armamento, la ineficacia de grupos y batallones frente a un ejército, la inferioridad de material bélico, la falta de control contra el espionaje, la falta de depuración de los mandos, por lo que la traición era bastante frecuente, el no haber mando único, ni ejército regular, fuesen factores suficientes para su desmoralización. La situación en los frentes podía hacerse insostenible, que Madrid era fuerte y aguantaría.

Las hordas estaban ya en Navalcarnero, a 30 kilómetros de Madrid, importante nudo de comunicaciones; el pueblo madrileño pasaba por horas muy duras; el pesimismo se apoderaba de él; la vida sólo era dolor y amargura; la alegría característica de Madrid había desaparecido; el enemigo empezaba ya a querer asomar la cabeza y, a veces, se permitía el lujo de amenazar y chantajear con la toma de la capital de España.

Esto ocurría a mediados de octubre, los días más duros de Madrid; la situación era verdaderamente crítica; la prensa ya no se escribía en tono de frivolidad, sino que, con grandes caracteres de imprenta, se planteaba la gravedad, acompañada de las soluciones: fortificación, creación de reservas y limpieza en la retaguardia.

Pero, entonces, surge un elemento primordial en la defensa de Madrid, que logra que la capital de España no sea tomada por el fascismo *nacional e internacional*: las mujeres madrileñas.

Las mujeres de Madrid, que habían recogido y ayudado a sus hermanas, en los días dolorosos de la evacuación de sus pueblos queridos, conscientes del peligro que amenaza al Madrid de sus amores, no podían estar alejadas de la lucha. Los relatos de los atropellos salvajes de que habían sido objeto los pueblos cercanos, con los correspondientes crímenes en la vía pública; todo ello, relatado por mujeres con el pelo rapado por algún legionario o moro embriagado, no podía dejar de influir en el ánimo de la mujer; no podía

ella resignarse a que ocurriera en Madrid; y estas valientes mujeres, que lo habían oído muchas veces, no se resignaron. Y Madrid no fué del fascismo.

La mujer madrileña hizo verdaderos milagros; salvó Madrid de las garras opresoras. Se movilizaron millares y millares de mujeres, hicieron manifestaciones con bocinas auto-radios, se daban mítines diarios en las barriadas, fábricas, talleres, cines y teatros; penetraban en los cafés y sacaban a los hombres de ellos, llamándoles «gallinas» y «cobardes». Colocaban grandes carteles en las principales fachadas, con la consigna: «LOS HOMBRES AL FRENTE Y LAS MUJERES A LA RETAGUARDIA»; los ídolos de las muchachas madrileñas eran los mejores combatientes del frente; se mostraban orgullosas de que su novio fuera un valiente en el frente; en la cabecera de su cama estaban los recortes de los periódicos, con las fotografías de los principales héroes del frente. En el terreno de la producción, entró de lleno en las fábricas, a conducir tranvías, trabajar en los talleres, en el abastecimiento del frente. Ellas se ocuparon de todas las tareas sanitarias, animaban a los combatientes, les acompañaban en sus horas de descanso y hacían de enfermeras y madres de los heridos; se introducían por todos los sitios, tramaban conversaciones, descubrían a los espías provocadores y emboscados... todo... hasta el punto que Madrid cambió por completo.



El Madrid pesimista se convertía en el Madrid invencible; tres o cuatro turnos trabajaban, haciendo fortificaciones; las industrias no necesarias para la guerra se paralizaban; este personal se empleaba para fines de guerra; miles y miles de personas practicaban la instrucción, muy especialmente, lo correspondiente al orden de combate; la retaguardia se limpiaba de enemigos y se empezaba a constituir el ejército regular.

En Madrid sólo había un deseo. Todo estaba preparado, todo estaba previsto, y lanzaban a cuatro vientos: «Madrid será la tumba del fascismo».

Von Franco paralizaba en todos los frentes los ataques; sólo tenía una pre-ocupación: atacar y tomar Madrid.

Ellos, así lo creían; preparaban caravanas, daban permisos a Jefes y Oficiales para trasladarse a Madrid; todo ello, sin saber que las mujeres madrileñas les habían cerrado las puertas hacia tres semanas.

El cuatro de noviembre se iniciaba en Retamares la lucha decisiva, y todavía no han entrado en Madrid.

Las condiciones en que el pueblo de Euzkadi se halla, son infinitamente más favorables que en las que se hallaba el pueblo madrileño; nuestras condiciones, no son sólo de resistir, sino también de atacar.

Tú, madre vasca, hija de Euzkadi, mujeres todas que vivís en Euzkadi: ¡A repetir la hazaña de las mujeres madrileñas!

¡MUJERES DE EUZKADI! Vale más ser viuda de un héroe, que mujer de un cobarde

## mensaje de las mujeres de euzkadi a eden, blum y roosevelt, representantes de los países democráticos

Atravesamos momentos de una crueldad inaudita, impuesta con alevosía sobre nosotras, desde los aviones alemanes. Nuestros ancianos padres, nuestros hijos, nosotras, tan apartadas de la lucha, no encontramos ya un lugar seguro en el País Vasco. Estamos pagando a la guerra, a una guerra que nos ha sido impuesta, sin que todavía sepamos por qué, un tributo de sangre demasiado grande, excesivamente dramático. La Península Ibérica es un vasto cementerio. Un cementerio en el que se apilan restos mortales de alemanes, italianos y portugueses, marroquíes y abisinios. El fascismo internacional arroja sobre nosotros huestes de seis naciones. Pretende asfixiarnos, ametrallarnos, hacernos desaparecer.

¿Qué delito hemos cometido nosotras, nuestros tiernos hijos, nuestros padres ancianos? Queremos que nos respondan los Gobiernos de esas dos naciones tituladas democráticas constitucionalmente, pero cuya conducta, francamente favorable a las venalidades de Alemania e Italia, las presenta como táimadas aliadas de los dos países fascistas. Nos referimos a los Gobiernos de Inglaterra y Francia y, concretamente, a los hombres que las simbolizan: a Eden y a Blum.

Las mujeres de Euzkadi, preguntamos a Eden y a Blum, si no está en sus manos impedir que, a pretexto de una sublevación militar, para cuya represión puede el Gobierno legítimo de la República emplear aquellos medios de sofocación que estime más adecuados, es posible contemplar con indiferencia y, más concretamente, con gozo, el horrible espectáculo de que dos potencias extranjeras, Alemania e Italia, hollen la soberanía española con la invasión de sus Ejércitos, interviniendo en un pleito, en el que por ninguna razón, pueden mostrarse partes.

Las mujeres de Euzkadi, preguntamos a Eden y a Blum, por qué toleran el arribo permanente de soldados italianos a tierras de España, el desembarque de material de guerra, especialmente de aviación, y por qué se impide, contrariamente, que al puerto de Bilbao llegue con regularidad el alimento para nuestros hijos.

Las mujeres de Euzkadi preguntan a Eden y a Blum, por qué contribuyen, con su actitud contemplativa, a la terrible sangría sobre nuestro suelo; al infausto espectáculo de un pueblo, a cuyos hijos se condena a muerte, sin poder evitar tan trágico destino, y, lo que es aún más doloroso, a la imposibilidad de evitar la matanza de ancianos, niños y mujeres, que ni siquiera intervienen en la guerra, para defenderse de tanta ferocidad, de tanta barbarie, de tan monstruosos asesinatos.

Las mujeres de Euzkadi preguntamos a Eden y a Blum, hasta cuando retrasan su intervención sentimental en este conflicto, para plantear, ante el mundo de los hombres civiles, el caso de de conciencia universal y de principio de justicia que significa esta invasión, contraria al Derecho internacional, y el más restringido derecho de gentes, de vivir en paz en la patria de sus amores, donde ni siquiera se respeta el reposo de las cenizas de sus antepasados.

Las mujeres de Euzkadi preguntamos a Eden y Blum, y ahora ampliamos la pregunta a Roosevelt para que las tres grandes naciones que, teóricamente por lo menos, se oponen a la regresión a la barbarie, si es lícito que unos países con fortaleza física para impedirlo deben contemplar la villanía que supone el hecho de que dos pueblos numéricamente grandes y fuertes desde el punto de vista militar, atropellen por el placer sádico del robo a una nación que, por obediencia a dictados de conciencia de paz, no ha cuidado de acumular elementos bélicos, de destrucción y de muerte.

Las mujeres de Euzkadi preguntan a Eden, Blum y Roosevelt, si ellos propugnadores de esas leyes rebosantes de humanidad que impiden en sus naciones maltratar a los animales inferiores pueden presenciar como espectáculo de distracción este terrible, implacable y sangriento atropello organizado sádicamente contra los pueblos de España por esas dos naciones guerreras, Italia y Alemania.

He aquí lo que con ocasión del Primero de mayo, que en vez de ser este año fiesta del trabajo es efemérides de sangre y de terror, pretenden las mujeres de Euzkadi para tranquilizar su espíritu y calmar su angustiada zozobra.

Nos dirigimos directamente a los hombres para evitar el efugio de la mudez de las naciones. No invocamos la respuesta de Inglaterra, Francia y Estados Unidos de América. No. Queremos que los hombres representativos de esos Estados constitucionalmente democráticos, Eden, Blum y Roosevelt, respondan a este mensaje de las mujeres de Euzkadi, tinto en la sangre de un pueblo que lo único que hace es defender su libertad, luchar antes de morir asesinado.

Y a vosotras, mujeres de Euzkadi, os decimos:

Contra el atropello criminal, levantemos nuestros puños amenazadores. No podemos tolerar el ultraje de esta invasión repugnante y sangrienta. Alentad a vuestros hijos para que levanten en cada trinchera un santuario a la libertad de la tierra y de la conciencia.

Ejércitos alemanes, italianos y portugueses nos hacen una guerra de destrucción y de rapiña. Debemos disponernos a morir antes de tolerar este brutal atropello.

El «Comité de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo», dispone en este momento de más de diez mil mujeres, dispuestas a sustituir a los hombres en sus trabajos. Todos los hombres hábiles comprendidos entre los dieciocho y cuarenta y cinco años, deben empuñar las armas. Pedimos un Ejército Regular fuerte y potente, que arroje a los invasores fuera del territorio de Euzkadi.

¡Imitemos a Madrid! Que los laureles de la victoria coronen el heroísmo de nuestros soldados. ¡Viva la República Española! ¡Viva el Ejército del Pueblo! ¡Viva España independiente! ¡Gora Euzkadi!

El Comité de Mujeres contra la Guerra y el Fascismo

**MUJERES VASCAS:**

Sed el alma animadora de la lucha que se desarrolla hoy en nuestra tierra.

*Las mujeres*

*de los*

*campos,*

*de las*

*fábricas,*

*de los*

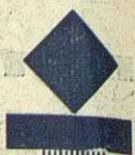
*talleres,*

*lanzan*

*un grito*

*común:*

*¡NO PASARAN!*



cti  
esca  
teni  
nás  
de ha  
a va  
i se  
clár  
o se  
nejo  
reun  
dici  
ucho  
mite  
nto

raci  
M.  
Auror  
N: María Sanromá (F. A. I.)  
Maribel Larrañaga.

FIOT al sosten de la... ntras